



VIVIR EN DEMOCRACIA

IDEAS CLARAS PARA DECIDIR MEJOR

ENTREGA
07
MARZO DE 2026



Foto: Freepik.

Con *Vivir en Democracia* nos propusimos abrir un escenario posible: la activación de una plataforma de pensamiento colectivo con el propósito de buscar el bien común para nuestra Colombia.

Se abre una puerta al diálogo entre universidad, empresa y sociedad

Tras la jornada electoral de este 8 de marzo se abre un nuevo espacio de debate político, en el que damos paso a los conversatorios de Vivir en Democracia.

Giselle Tatiana Rojas Pérez

En la Universidad Uniminuto, sede Antioquia-Chocó, daremos inicio a los conversatorios de Vivir en Democracia, con los que recorreremos las cuatro universidades que hacen parte del proyecto para dialogar con sus comunidades.

Esta primera cita ocurrirá el próxi-

mo viernes 20 de marzo, en el Bloque 5, auditorio No. 2, a las 6:00 p. m. La conversación se llamará: 'Universidad, democracia y responsabilidad ciudadana'.

Con la moderación del director de esta casa editorial, Carlos Salgado R., participarán Fáber Andrés Alzate, rec-

tor; John Anderson Virviescas, decano de la Escuela de Ciencias Económicas y Administrativas; Arles Humberto Ríos; decano de la Escuela de Educación Virtual y a Distancia, y Wilson de Jesús Mazo, decano de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales.

Están invitados a asistir y dialogar, es nuestra forma hacer pedagogía electoral. La información de los próximos conversatorios, en la Universidad Católica de Oriente (UCO), la Universidad EIA y la Universidad Eafit, será publicada, próximamente, en nuestras ediciones impresas,

LA INVITACIÓN SIGUE ABIERTA

En nuestro contexto político y social, la invitación de esta casa editorial con **Vivir en Democracia** sigue abierta para todos, universidades, empresas y ciudadanos.

Todos pueden participar en Vivir en Democracia. Los interesados deben escribirnos a: redaccion@vivirenelpoblado.com y al WhatsApp +57 314 4785953.

sitio web y redes sociales.

¡Los esperamos a todos en los conversatorios de Vivir en Democracia!

TATIANA@VIVIRENELPOBLADO.COM

EN ALIANZA:



APOYAN:



El eco de las aulas

Colombia en 2026: la democracia que queremos cuidar

Una encuesta acaba de revelar algo que debería sacudir a la clase política colombiana. El 92 % de los ciudadanos cree que su voto hace la diferencia. Pero el 62 % piensa que la democracia se está debilitando. Y el 58 % se declara insatisfecho con su funcionamiento. Traduzco: los colombianos quieren democracia, la valoran, están dispuestos a ir a las urnas, pero sienten que el sistema les está fallando.

Estos datos provienen de la encuesta *Cuidar la democracia**, una iniciativa en la que participan once universidades (entre ellas la Universidad Eafit), junto con SURA, Comfama y VélezReyes+. Realizamos 1.700 encuestas presenciales en 81 municipios del país, con cobertura urbana y rural, entre octubre y noviembre de 2025.

Lo que muestra esta radiografía es que Colombia llega al año electoral de 2026 con una paradoja productiva. La insatisfacción no alimenta el cinismo ni el deseo de un caudillo. Alimenta la exigencia de transparencia, resultados concretos y respeto institucional.

La encuesta se preguntó por los atributos del gobierno nacional para la democracia y dejó en evidencia que los colombianos no piden líderes que piensen como ellos. Ahora bien, reveló que existe una apuesta masiva por la educación como vehículo democrático.

Desde el sector privado, desde las universidades, desde las organizaciones sociales, la tarea en 2026 es convertir la insatisfacción en participación informada. ¡Que esa expectativa encuentre candidatos dispuestos a firmar compromisos verificables! Para que universidades, empresas y ciudadanos exijan, con datos en la mano, una democracia que funcione para todos.

Colombia tiene los instrumentos. Tiene la voluntad ciudadana. Lo que falta es que quienes aspiran al poder en 2026 demuestren que merecen esa confianza.

*Esta encuesta la presentamos en Vivir en Democracia No. 6.



Para conocer más de los resultados y su análisis, lea esta columna completa en nuestro sitio web www.vivirenoriente.com

*Directora de Estrategia de la Universidad Eafit.



Isabel Gutiérrez*



Con sentido y esperanza

¿Cuántas mujeres, por alguna razón, evitamos hablar de política?

Hablar de política entre mujeres no debería sentirse como un acto de valentía, debería sentirse como un acto de ciudadanía y amor de país. Es necesario tener presente que la política atraviesa nuestra vida diaria.

Lina María Uribe*



Foto: Freepik.

¿Cuántas de nosotras hemos preguntado en casa: “¿Tú por quién crees que debería votar?” ¿Cuántas evitamos hablar de política en reuniones sociales por miedo a incomodar, a equivocarnos, o a no tener suficientes argumentos? ¿Cuántas quisieramos tener un espacio seguro para aprender, preguntar sin pena, disentir sin ser juzgadas y construir criterio propio sobre los temas que definen el rumbo del país?

Durante décadas, muchas mujeres crecimos entendiéndolo —sin que nadie nos lo dijera explícitamente— que la política era un territorio ajeno. Algo que se discutía entre hombres, algo técnico, algo incómodo, algo que era mejor no tocar.

Nuestras abuelas, tías y mamás vivieron en una época en la que votar era un acto reciente, frágil y muchas veces guiado por la voz masculina del hogar. Y aunque hemos avanzado, algunas inercias culturales siguen ahí: la idea de que no sabemos lo suficiente, de que no estamos preparadas, de que

opinar políticamente nos expone demasiado.

Pero hay un dato imposible de ignorar: las mujeres somos más del 50 % de la población de Colombia. Somos mayoría en las urnas, pero no siempre en las conversaciones que definen por qué y para qué votamos.

No se trata solo de representación política, aunque también importa que hoy las mujeres ocupen alrededor del 29 % de las curules en el Congreso, una cifra histórica pero todavía lejos de la paridad.

La política atraviesa nuestra vida diaria

Y es que la política es una herramienta cotidiana que impacta la educación de nuestros hijos, el acceso al empleo, la seguridad, la salud, el emprendimiento, el cuidado, la economía.

Por esta razón, hace un tiempo, un grupo de amigas decidimos hacer algo sencillo pero emocionante: poner la política sobre la mesa, y así crear espacios para conversar con expertos, para entender contextos, para escuchar posiciones distintas. Espacios donde no saber no es vergonzoso, sino el punto de partida para entender mejor, y

decidir con conocimiento.

Y en ese ejercicio, descubrimos algo poderoso: cuando las mujeres conversamos de política entre nosotras, no solo aprendemos más rápido, también ampliamos la mirada, preguntamos distinto, traducimos el impacto público en experiencia personal.

En nuestra comunidad de Mujeres, Política y Emprendimiento convivimos mamás, gerentes, emprendedoras, profesionales. Mujeres que no buscamos uniformidad ideológica, pero sí criterio y conciencia en nuestras decisiones.

Aquí entendimos que delegar nuestras decisiones cívicas también es una forma de renunciar al ejercicio del poder. Y que aprender de política no exige saberlo todo: exige estar dispuestas a preguntar.

Y, tal vez, el cambio no empieza en las altas esferas políticas, el cambio empieza sentadas con un café, en el chat de amigas, en el grupo de mamás, en espacios seguros, pues entre más participemos de esa conversación, más nuestro será el resultado.

*Jefe Comunidad y Conexiones en Ongoing Eafit.

Sector Privado / Interés Público

Todos elegimos el futuro de Colombia en cada voto

Colombia se alista para una nueva cita democrática, en la que más de 41 millones de ciudadanos estamos habilitados para votar. Esta no es una fecha más o un simple requisito por cumplir; es la primera de varias jornadas que definirán nuestro modelo de democracia a futuro.

A menudo, centramos nuestra mirada únicamente en las elecciones presidenciales, nada más equivocado. Elegir un buen Congreso es la garantía de un control político efectivo, de debates argumentados y un trámite transparente de los proyectos que marcan el rumbo de nuestra Nación. Sin un buen Congreso, no hay buen gobierno posible. Y sin un Congreso independiente, no hay contrapesos reales al poder.

Por eso, nuestra invitación vehemente a votar, y a hacerlo con conciencia. El futuro se toma con buenas elecciones, y qué mejor que hacerlo con un gran porcentaje de participación, no dejando que unos pocos decidan por todos. Es nuestro deber informarnos, analizar las trayectorias de los candidatos, premiar su seriedad y castigar el oportunismo. Al hacerlo, honramos el trabajo incansable de la Registraduría, el compromiso de los jurados electorales, la valentía de la Misión de Observación Electoral, el valor de las instituciones que velan por el éxito de las elecciones.

La mejor manera de cuidar nuestra democracia es participar, porque al elegir reafirmamos también nuestra libertad. Elijamos con responsabilidad y hagamos del voto un motivo de orgullo, unión y esperanza. Todos elegimos, cada voto cuenta para construir el futuro de Colombia.

*Presidenta Ejecutiva de Proantioquia.



Juliana Velásquez Rodríguez*



El murmullo de la calle*

Cuéntanos, ¿cómo vives la democracia?

*Respuestas de los lectores de Vivir en Oriente.

ALEXANDRA BOCANEGRA, pastelera. 36 años.

“NUNCA ME HA GUSTADO VOTAR, PORQUE NO CREO EN LA DEMOCRACIA. SÉ QUE AL NO VOTAR ALGUIEN MÁS ELIGE POR MÍ, PERO NUNCA ME HE SENTIDO CONFORME CON LOS POLÍTICOS”.

MARÍA FERNANDA TORRES, cuidadora. 42 años.

“LA ÚNICA FORMA DE VIVIRLA ES VOTANDO, LOS COLOMBIANOS NO TENEMOS MÁS OPCIÓN”.

NATALIA FELIS, administradora de empresas. 44 años.

“VOTAR, VOTAR, VOTAR. ESA ES NUESTRA FORMA DE VIVIR LA DEMOCRACIA. SI NO LO HACEMOS, NO NOS PODEMOS QUEJAR, ESO SIEMPRE LO HE TENIDO CLARO”.

SANDRA VÉLEZ, manicurista. 53 años.

“LES HE ENSEÑADO A MIS HIJOS QUE LA DEMOCRACIA ES NUESTRA VOZ. POR ESO, EN CADA JORNADA DE VOTACIONES, ME LOS LLEVO, ELLOS ENTRAN CONMIGO A LAS URNAS Y ME VEN EJERCER MI DERECHO AL VOTO. ESPERO QUE ELLOS HAGAN LO MISMO CON SUS HIJOS. Y QUE, CUANDO TENGAN LA EDAD, TAMBIÉN VAYAN A VOTAR”.

LEXICÓN DEMOCRÁTICO

* Definiciones con información del *Breve glosario para conversaciones largas*, documento elaborado por Eafit y Comfama.

CÁMARA DE REPRESENTANTES

Un senador puede ser de cualquier parte del país, pero no un representante a la Cámara. Cada departamento escoge sus propios representantes, y la cantidad de representantes por departamento se define según sus habitantes. O sea: si vives en Medellín, solo puedes votar por candidatos a la Cámara del departamento de Antioquia. De esta manera se eligen 161 de las 183 curules que se definirán por voto popular.

Las otras se escogen así: dieciséis por circunscripciones transitorias especiales de paz, dos por comunidades afrodescendientes, una por comunidades indígenas, una por los colombianos en el exterior, una por minorías, y la última curul corresponde al candidato a la vicepresidencia que quede de segundo en elecciones.

CONGRESO

El Congreso legisla. O sea, propone, discute y crea leyes para el bien común. Otra facultad del Congreso es la de reformar la Constitución. Hay dos tipos de congresistas: los de la Cámara de Representantes y los del Senado. Y hay diferencias entre ellos.

SENADO

Senadores y Representantes a la Cámara tienen funciones similares. La diferencia está, sobre todo, en cómo los elegimos. Puedes votar por un candidato al Senado de cualquier parte del país. Por ejemplo, si un candidato del Amazonas representa en algo tu voluntad, y vives en Antioquia, tienes la libertad de decir: "Candidato del Amazonas, ten mi voto". Los senadores son 102. De esos, 100 de escogen por voto popular. Dos más son de representación indígena y el último es un puesto que puede ocupar el candidato que queda de segundo en las elecciones presidenciales.

*El cambio que trae el periodo legislativo 2026-2030 es la eliminación de las 10 curules para los exguerrilleros creadas por el Acuerdo de Paz.

Con sentido y esperanza

‘En esta casa no se habla de política’

El silencio político no trae paz, debilita la ciudadanía. Sin diálogo no hay democracia, solo desinformación, polarización y toma de decisiones en manos ajenas.



James Larry Vinasco Hernández*



La frase puede interpretarse como un mecanismo de autoprotección frente a la violencia. Hoy funciona como precursora del analfabetismo político, al relegar a la ciudadanía al ejercicio electoral. Contrario a lo que se cree, el silencio no reduce el conflicto ni permite que funcione de forma productiva; por el contrario, favorece a quienes sí organizan narrativas políticas. Callar, entonces, despoja a la ciudadanía de su mejor herramienta: el diálogo, y abre espacio a las cámaras de eco, las *fake news* y a una indignación sin acción que, según la filósofa española Adela Cortina, impide resolver las injusticias y paraliza a los ciudadanos.

La encuesta *Cuidar la democracia**, liderada por 11 universidades y 3 organizaciones de la sociedad

civil, mostró que, dentro del *top 5* de los factores que inciden en el funcionamiento de la democracia, la ‘participación en las decisiones políticas’ y la ‘libre discusión de las ideas’ ocupan el segundo y cuarto lugar, respectivamente.

Estos resultados evidencian la necesidad de fortalecer el diálogo hacia una suerte de ‘*aurea mediocritas*’ (‘dorada mediocridad’): un punto en el que las ideas superan los extremos viciosos y los desacuerdos se asumen como condiciones propias de una democracia deliberativa, propuesta por Jürgen Habermas. Desde esta perspectiva, se trascienden las emotividades y las verdades absolutas en favor del pensamiento crítico y de la creación de condiciones para la confianza social y mejores decisiones colectivas.

En su último discurso como rector de la Universidad de Salamanca, Miguel de Unamuno afirmó: “Vencer es convencer. Pero no puede convencer el odio que no deja lugar a la compasión, ese odio que no deja lugar a la inteligencia”.

Así, familias, vecinos, líderes barriales y maestros somos corresponsables de la educación política y de la práctica de valores como la tolerancia democrática, el respeto por la diferencia y los derechos humanos, así como del rechazo a la violencia. No se trata de “darles la razón a todos”, sino de cómo convivimos cuando no la tenemos.

*Encuesta de la que también hablamos en la página anterior.

*Investigador del Centro de Educación para el Desarrollo Sostenible de la Uniminuto sede Antioquia-Chocó.

LA ‘DORADA MEDIOCRIDAD’

‘Aurea mediocritas’ significa ‘dorada mediocridad’ y representa la búsqueda del justo medio, la moderación y la satisfacción con lo suficiente, evitando los extremos y los excesos.



Debatir propuestas para tomar decisiones más razonadas políticamente es una tarea de todos que se inicia en casa.

Foto: Freepik.

La caricatura

